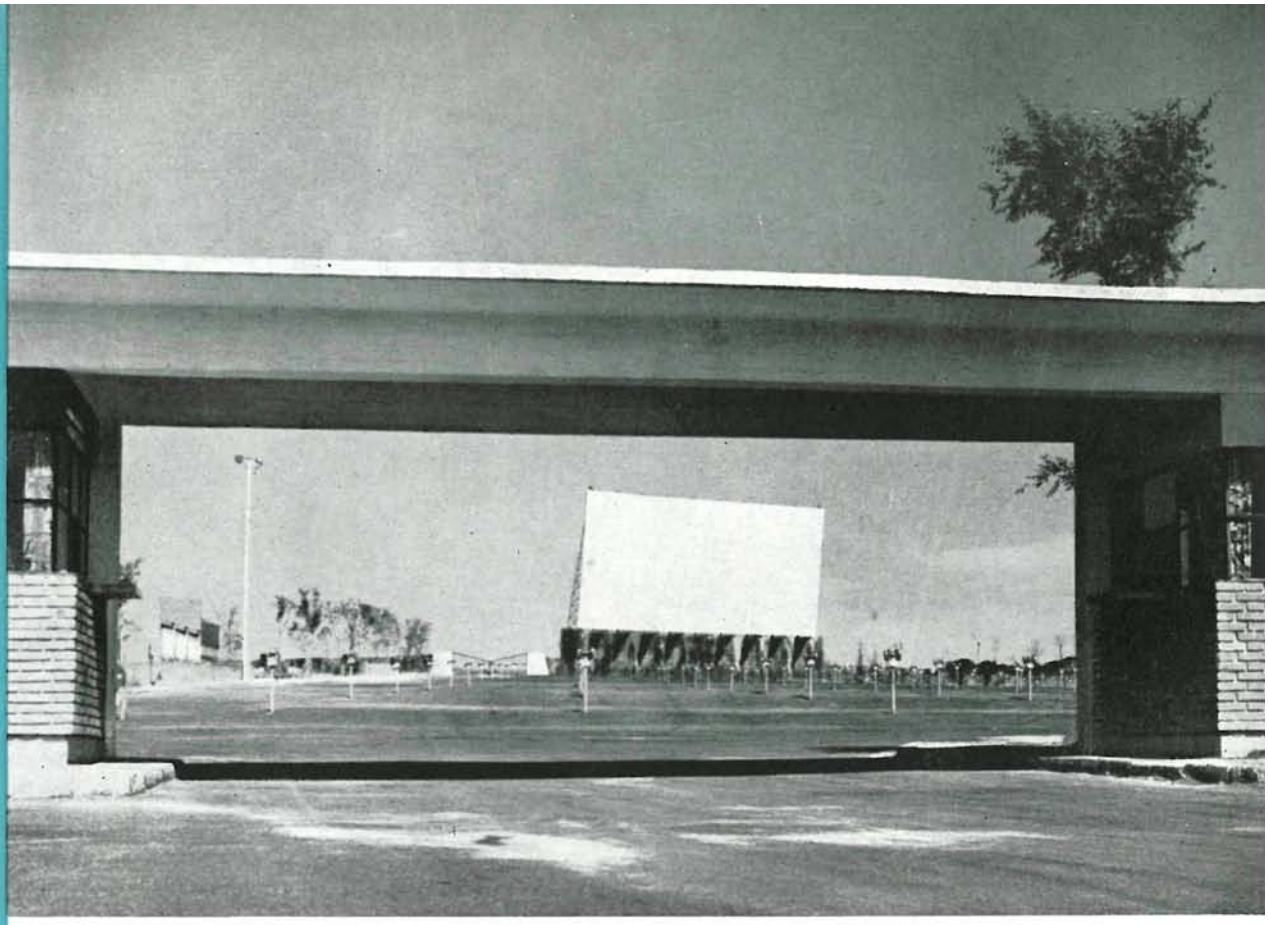
FERNANDO CHUECA GOITIA, arquitecto
SEVERINO BELLO LASIERRA, ingeniero

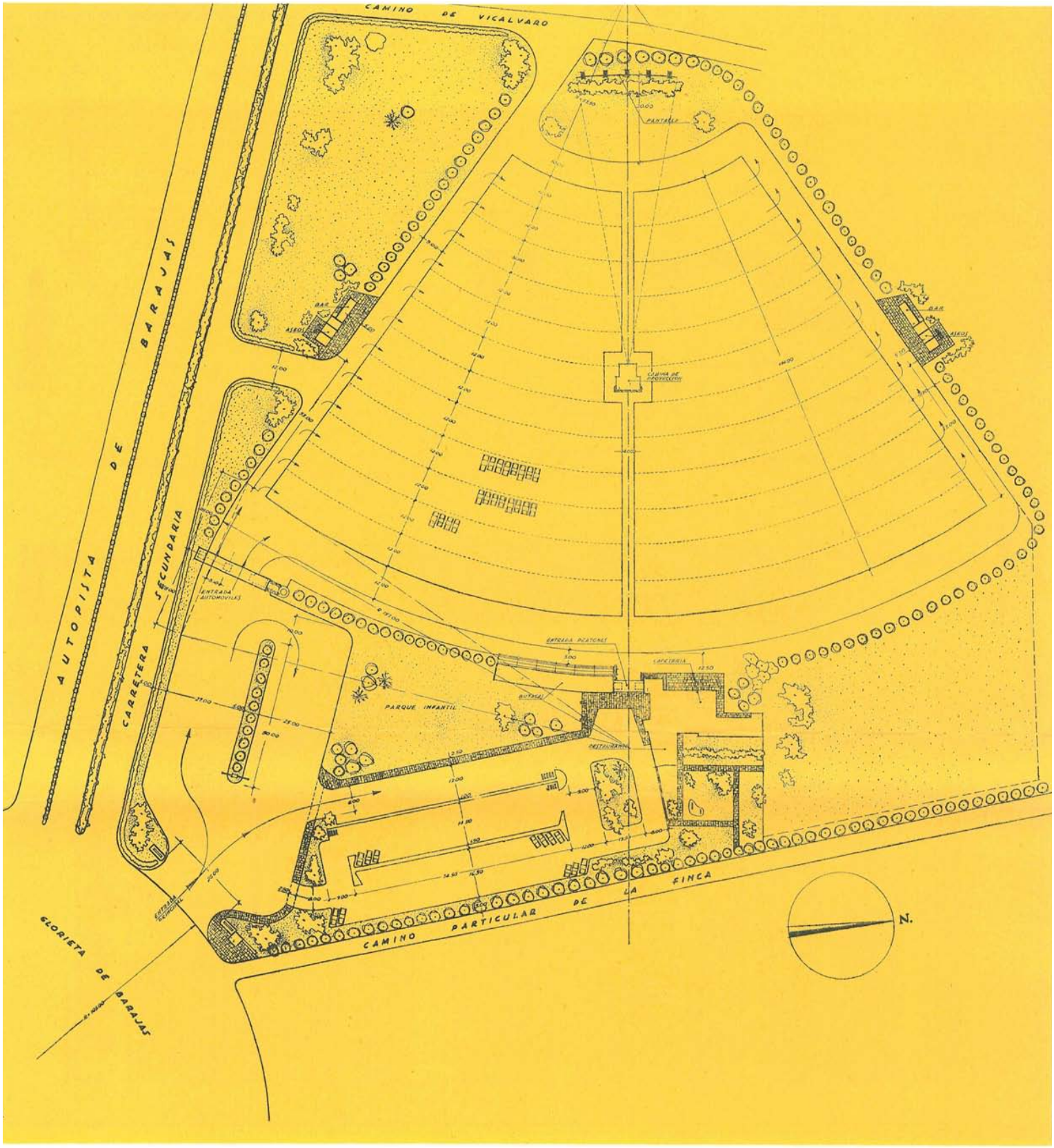
motocine-Barajas

146 - 22



© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (CC-by)

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (CC-by)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es



© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (CC-by)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Madrid, después de Roma, ha sido la segunda capital de Europa que ha construído y puesto en funcionamiento un motocine, es decir, un cine para automóviles, con arreglo a los últimos adelantos que este tipo de espectáculos ha llegado a alcanzar.

Aunque en Europa esto resulta todavía una novedad, en Norteamérica se elevan ya a muchos millares los motocines que están en funcionamiento. Hoy en día existen en los Estados Unidos más de cinco mil cines para automóviles, con capacidad para más de dos millones y medio de coches. Esta modalidad representa en aquel país casi el 40 por 100 de los espectáculos cinematográficos.

Como era lógico, donde primero se desarrollaron los cines para automóviles fué en aquellos países donde mayor era la circulación rodada, sin olvidar tampoco las características climatológicas, que son factor esencial. Tanto una como otra condición las cumple Madrid holgadamente. Por eso, se pensó en la conveniencia de implantarlo en la capital de España.

A pesar de tratarse de un espectáculo relativamente reciente, su técnica ha hecho magníficos progresos. Hasta hace poco los cines para automóviles dejaban bastante que desear y en algunos casos resultaban incómodos. Hoy la técnica, guiada por la experiencia, ha superado todos los defectos, habiendo logrado un espectáculo perfecto.

Esto se debe a dos hechos principales:

a) Mayor pantalla, mayor luminosidad y distancia focal, y una mejor técnica del aparato proyector, que lanza la imagen a más de 100 metros sobre una pantalla curva que puede alcanzar grandes dimensiones. En nuestro caso la pantalla es de 42 metros de ancho por 15 de altura, y la distancia entre el proyector y la pantalla es de 100 metros. Esta pantalla gigante, con perfecta proyección de imágenes, constituye una de las notas más atractivas de este tipo de cinematógrafo.

b) Altavoces individuales. En un principio los altavoces estaban distribuídos por todo el área de estacionamiento de coches, produciéndose en general ruidos bastante ingratos. Hoy son individuales; se colocan en cada coche, normalmente colgados del cristal de la ventanilla; se regula el sonido a voluntad, y fuera de los vehículos, en el área del motocine, reina un grato silencio. En el MOTOCINE BARAJAS conviene destacar como particularidad del más alto interés que la película puede oírse a voluntad, en el idioma original o doblada al castellano, con sólo variar de posición una palanca unida a la columna que soporta el micrófono individual.

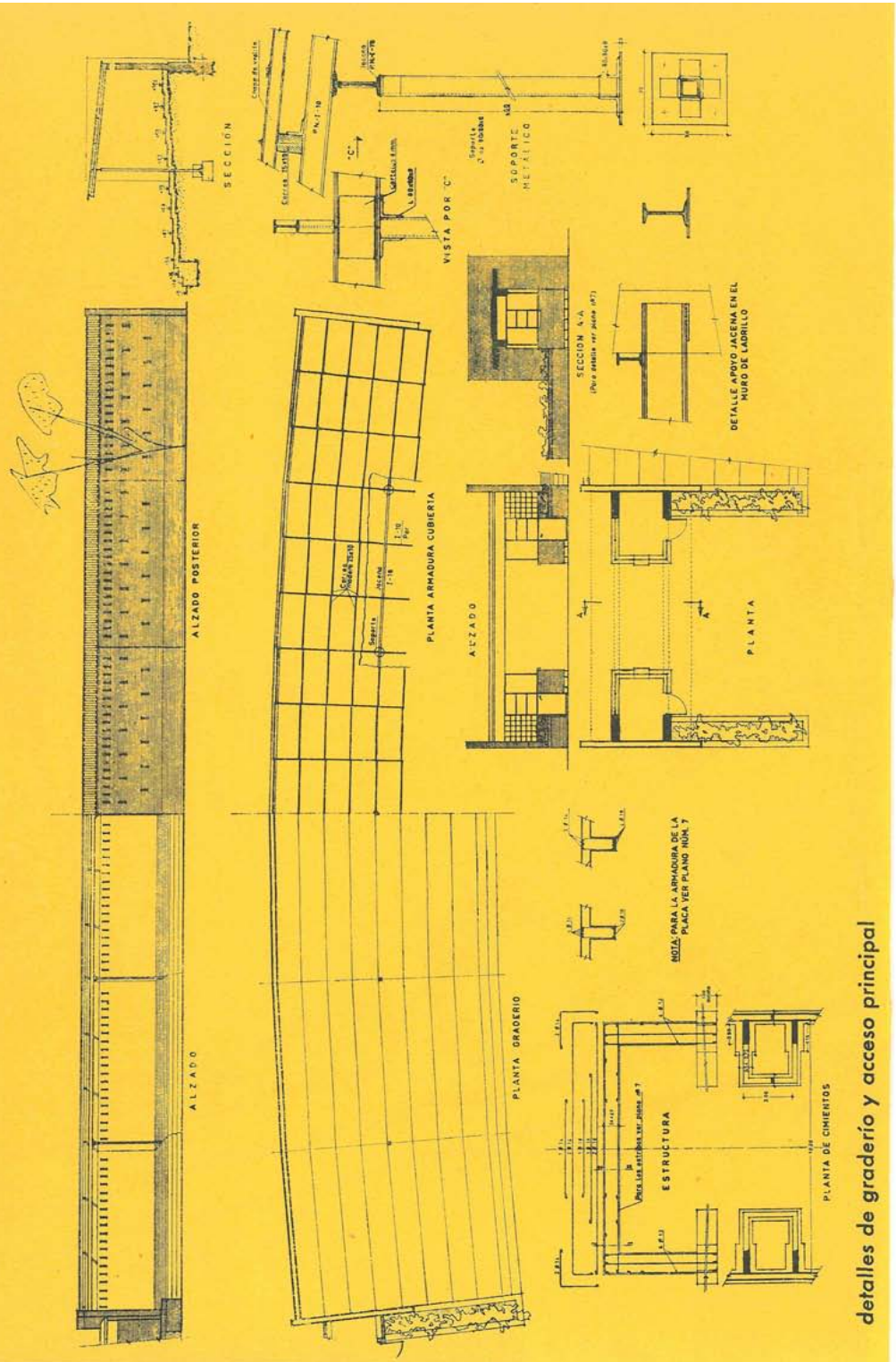
• • •

En la planta del MOTOCINE se ha seguido la disposición más usual en este tipo de espectáculos, es decir, la forma de abanico, en cuyo vértice se encuentra colocada la pantalla, orientada hacia saliente con objeto de que no molesten los últimos rayos del sol en el momento del atardecer, cuando empieza a funcionar el espectáculo.

Los coches se distribuyen en filas colocadas radialmente (en nuestro caso, 13, con capacidad para 700 automóviles), de manera que la visibilidad sea óptima. La distancia entre filas es de 12 metros, y la distancia lateral entre coches, de 3 metros. Los automóviles se colocan y salen de su sitio siempre marchando hacia adelante. Toda maniobra, por consiguiente, está descartada y el desplazamiento dentro del cine es cómodo y ligero. La experiencia ha demostrado que el MOTOCINE BARAJAS puede desalojarse en un tiempo menor del que tarda en salir el público de un cine normal.

A esto ha contribuído el emplazamiento del cine, en uno de los lugares de mejor acceso y más agradables de los alrededores de la capital. La entrada principal se hace desde la glorieta, donde confluyen la autopista de Barajas y el ramal de entrada al aeropuerto. Es, por consiguiente, un acceso óptimo. Los automóviles penetran primero a un área de estacionamiento y distribución, donde pueden esperar si el cine se halla totalmente ocupado. De este área de estacionamiento se accede por una entrada, donde están situadas las taquillas, al abanico, donde se colocan los automóviles para contemplar la proyección.

La salida se realiza por dos puertas situadas a la izquierda de la explanada de proyección y que desembocan a la carretera secundaria paralela a la autopista, con lo cual no se provoca congestión del tráfico ni se perjudica la circulación rápida de la propia autopista.

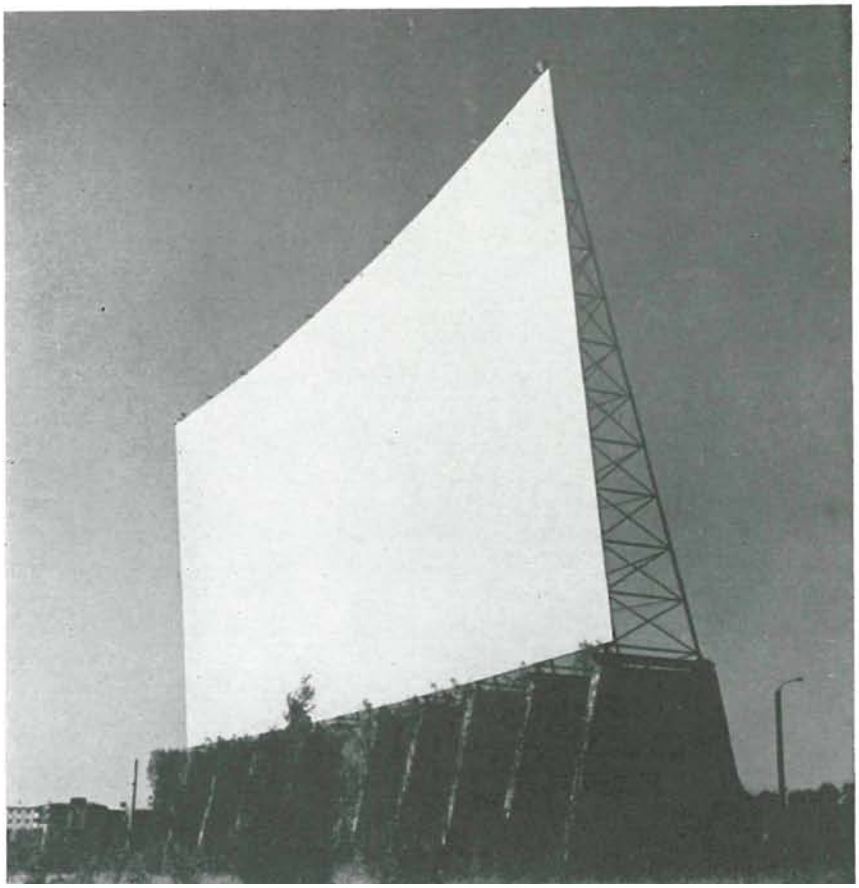


detalles de graderío y acceso principal

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (CC-by)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

En el centro del abanico está la cabina de proyección y los servicios anejos a la misma. Es una construcción semienterrada y que, por su escasa altura, no impide la visibilidad desde los coches situados detrás. A ambos lados del abanico se han construído dos pequeñas cafeterías; en ellas el público puede realizar consumiciones directamente o hacérselas servir desde allí a los propios automóviles.

Debido a la gran proporción de motocicletas que existen en España, se ha proyectado un graderío cubierto para que las personas que se trasladen al motocine en esta clase de vehículos puedan, después de estacionarlos en el lugar destinado, contemplar la proyección cómodamente sentadas en este graderío, que se halla al fondo de la explanada de proyección. Para su acceso tiene también una entrada independiente.



pantalla

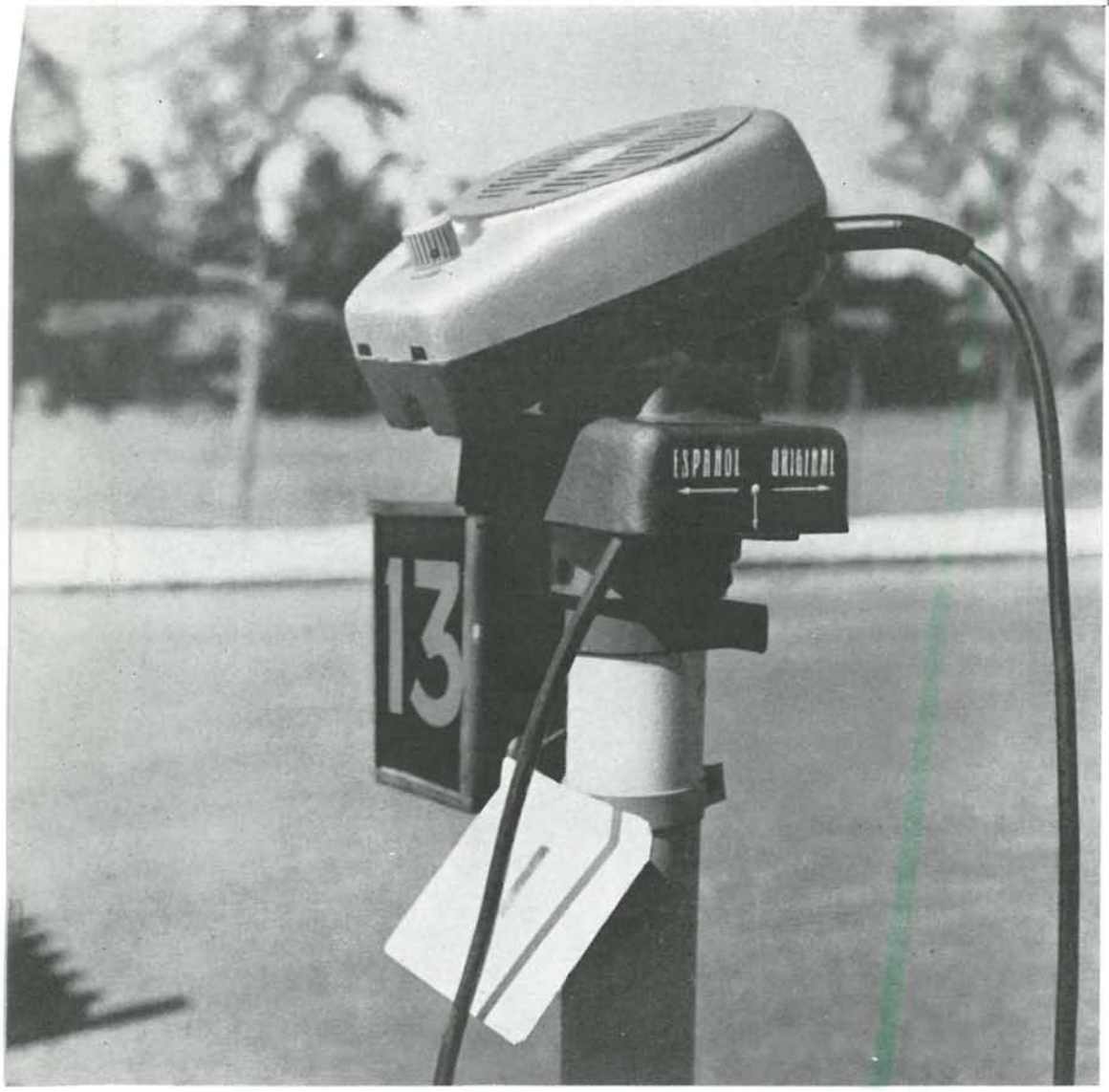
© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (CC-by)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

motocine - Barajas - Madrid

Uno de los problemas más importantes consiste en la visibilidad, para lo cual ha sido necesario realizar una cuidadosa nivelación del terreno; casi diríamos que ha sido modelada cuidadosamente toda su superficie. Desde el fondo de la explanada hasta el vértice, o sea, hasta el lugar donde está la pantalla, el terreno asciende gradualmente, pero no sigue una proporción constante, ya que el ángulo de inclinación va aumentando conforme se llega a las inmediaciones de dicha pantalla. Pero al mismo tiempo que existe esta inclinación general, las filas, por sí mismas, tienen una pequeña rampa inclinada para que las ruedas delanteras del automóvil se eleven y la visión sea más perfecta. También estas rampas aumentan su gradiente conforme se va llegando a la pantalla.

Una vez realizada la nivelación de toda la explanada se llevó a cabo un afirmado de la misma y un pavimento de macadam con riego asfáltico de primera calidad para evitar toda posible deformación en las rasantes del pavimento.

Como se comprenderá, en un motocine de este tipo son más importantes los problemas urbanísticos, de composición general, de accesos, de circulaciones, de evacuación y de embellecimiento paisajístico, que los meramente arquitectónicos. Las construcciones son relativamente de poca importancia, y lo interesante es, precisamente, que pasen inadvertidas y que, en ningún caso, perjudiquen la visibilidad. En su planteamiento arquitectónico hemos buscado la máxima simplicidad, a la vez que una línea moderna y efectiva. Los materiales han sido, principalmente, el ladrillo visto y el hormigón en los elementos estructurales, evitando siempre todos los motivos decorativos superfluos.



altavoces individuales

graderío para motorist

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (CC-by)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

En cambio, tiene, a nuestro juicio, mucha importancia en un cine para automóviles situado en el campo el problema de la jardinería, pues ello puede constituir un ambiente agradable que redundará en la aceptación del espectáculo por parte del público. Lo que hasta hace poco era un lugar yermo y descampado, empieza a ser hoy, gracias a las praderas sembradas en derredor, a los grupos de árboles y a los arbustos y flores que adornan el contorno, un sitio ameno, fresco y atractivo a la vista. Y esto no es más que el comienzo, ya que, conforme la vegetación vaya adquiriendo desarrollo, estos alicientes serán cada vez mayores.

Fotos: M. G.º MOYA

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (CC-by)